



JUAN 21:1-14

LECCIÓN: JESÚS JUNTO AL MAR DE TIBERÍADES —

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 20:30-31 Descubrimos que Juan no incluyó muchas otras señales que Jesús hizo en presencia de los discípulos para ser escritas en el Libro. Pero sí sabemos que Jesús las hizo abierta y públicamente porque dice: *"en presencia de sus discípulos"*. La señal más grande que Juan seleccionó a propósito es la señal de la Resurrección. Fue seleccionada para inducir a los hombres a *"creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que por medio de la fe, podrían tener vida por medio de su Nombre"*. ¡El gran resultado es la vida a través del Nombre de Jesús!

I. PESCA INFRUCTUOSA JUAN 21:1-3

21:1 Después de estas cosas, Jesús se mostró otra vez a los discípulos en el mar de Tiberíades, y así se manifestó él mismo. Después de la incredulidad de Tomás y la aparición de Jesús ante todos los discípulos, Jesús se mostró de nuevo a ellos, esta vez en el Mar de Tiberíades, que es el Mar de Galilea donde ocurrieron muchos de los milagros de Jesús.

21:2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado Dídimos, Natanael de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Había siete de los discípulos de Jesús que se habían reunido en el mar de Tiberíades, cuyos nombres eran: Pedro, Tomás, Natanael, los hijos de Zebedeo se llaman Santiago y Juan, y luego hay otros dos discípulos sin nombre.

21:3 Simón Pedro les dijo: --Voy a pescar. Le dicen: Nosotros también vamos contigo. Salieron y entraron en una barca al instante, y aquella noche no pescaron nada. Simón Pedro habla y les dice a todos que va a pescar. Y por supuesto, al ser pescadores, también querían ir todos. Parece que a la palabra de Pedro se subieron inmediatamente al barco. Pescaban de noche porque era el mejor momento para pescar, pero esa noche todavía no habían pescado nada.

II. ABUNDANCIA SÚBITA JUAN 21:4-8

21:4 Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, pero los discípulos no sabían que era Jesús. Ahora es por la mañana y de repente e inesperadamente la presencia corporal de Jesús está de pie en la orilla, pero de alguna manera los discípulos no sabían que era Él. Por lo tanto, vieron a una persona parada en la orilla del mar y no pensaron en ello. Todavía no reconocían que era Jesús.

21:5 Entonces Jesús les dijo: --Hijos, ¿tenéis de comer? Ellos le respondieron que no. Entonces, Jesús se acercó a ellos primero preguntándoles si tenían algo de carne, y ellos respondieron: No.

21:6 Y él les dijo: --Echad la red a la derecha de la nave, y hallaréis. Echaron, pues, y ya no podían sacarlo por la multitud de peces. Los discípulos consideraron que la persona que estaba



PITWM VERSE BY VERSE 27 de febrero de 2022

en la orilla y les hablaba era un extraño. Pero Jesús les dice a los discípulos que echen la red a la derecha de la barca, y que encontrarán (peces). Sin embargo, había algo convincente en la voz del extraño que realmente hizo que obedecieran sin ninguna objeción. Y así lo hicieron, y apenas podían tirar de la red debido al peso de los peces. Había tantos peces en la red.

21:7 Por tanto, el discípulo a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: --Es el Señor. Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó su túnica de pescador porque estaba desnudo y se arrojó al mar. Fue Juan quien finalmente reconoció la voz del extraño. Le dice a Pedro: "Es el Señor", es decir, Jesús. Y cuando Pedro oye esto, se ciñe fácilmente su túnica de pescador, es decir, se viste a sí mismo, porque estaba desnudo (desnudo hasta la cintura), y saltó al mar para nadar hasta la orilla.

21:8 Y los otros discípulos llegaron en una barca; (porque no estaban lejos de la tierra, sino como doscientos codos), arrastrando la red con peces. Mientras Pedro nadaba hasta la orilla, los otros discípulos llegaron en una pequeña barca porque no estaban lejos de tierra y arrastraban una gran cantidad de peces en su red.

III. COMUNIÓN CON JESÚS JUAN 21:9-14

21:9 Tan pronto como llegaron a tierra, vieron allí un fuego de brasas, y peces puestos sobre él, y pan. Sabemos que Pedro ya había llegado a Jesús, y los otros discípulos llegaron después a tierra viendo un fuego de brasas con peces puestos sobre él, y pan para comer. Jesús había preparado un banquete para ellos. Él no era un producto de su imaginación, ni una visión, ni un espíritu. Pero, Él estaba en un cuerpo igual al cuerpo que siempre habían conocido.

21:10 Jesús les dijo: --Traed de los peces que acabáis de pescar. Jesús les dice que traigan algunos de los peces que habían pescado. Está demostrando que podía ver, hablar, oír y sentir, instruyéndoles a recoger algunos peces.

21:11 Simón Pedro subió y sacó la red a tierra llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres, y a pesar de ser muchos, no se rompió la red. La instrucción de Jesús fue obedecida. Pedro salió y arrastró la red que estaba llena de peces a tierra. Pedro llegó incluso a contar los peces, descubriendo que la red había contenido 153 peces. Por muchos peces que fueran, la red no se rompió.

21:12 Jesús les dijo: Venid y comed. Y ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Quién eres tú? sabiendo que era el Señor. Jesús los invitó a venir y cenar con Él, pero nadie se atrevió a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. Él era el que había caminado con ellos y había vivido con ellos. La única diferencia era que Él había resucitado de entre los muertos en un cuerpo perfeccionado y glorificado.

21:13 Entonces vino Jesús, tomó pan, les dio y también pecó. Jesús los invitó a comer, y fue entre ellos sirviendo el pan y el pescado.

21:14 Esta es la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos. Jesús ha aparecido ahora ante sus discípulos por tercera vez desde que resucitado de entre los muertos.





¹Jesús aparece ahora en el mar de Galilea. Pedro, Tomás, Natanael, Santiago, Juan y otros dos discípulos anónimos estaban juntos. Pedro, el hombre de acción, dijo que iba a pescar, y los otros discípulos decidieron ir también con él. Salieron y entraron en la nave inmediatamente, y esa noche pescaron, pero no pescaron nada. Sin duda en "su" pesca, fueron sinceros y trabajaron duro, pero no hubo resultados **(21:1-3)**.

Jesús se paró en la orilla, pero ellos no sabían que era Jesús. No tenían pescado para comer. Pero esa mañana Jesús les dice a los discípulos que echen su red en el lado derecho del barco y encontrarán peces. Obedecieron y ahora el resultado era una multitud de peces. ¿Nota la diferencia cuando siguieron la dirección de Jesús? Aprendieron que vale la pena obedecer. Capturaron un número abundante de peces. Fue interesante notar que Juan fue el primero en darse cuenta de que el extraño en la orilla era el Señor Jesús, y se lo dijo a Pedro. Pedro se ciñó la túnica y saltó al agua para llegar a la orilla y ver a Jesús. Los otros discípulos llegaron en un barco pequeño porque no estaban lejos de tierra, y estaban arrastrando una gran cantidad de peces en su red **(21:4-8)**.

Ven un fuego de brasas con peces puestos sobre él, y pan para comer. Jesús les dice que traigan algunos de los peces que habían pescado, y en la playa, Él había preparado un banquete preparando el desayuno para Sus discípulos. Pedro obedeció y comenzó a arrastrar la red a tierra, llena de peces, hasta el punto de descubrir que la red contenía 153 peces, y no estaba rota. Desayunaron con el Señor resucitado, ¡sin preguntar siquiera quién era! Jesús iba por ahí sirviendo el pan y los peces. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos **(21:9-14)**.

¹ <http://www.family-times.net/commentary/the-need-for-full-obedience/>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>

